

CHILE: DEL PAÍS URBANO AL PAÍS METROPOLITANO

HIDALGO + DE MATTOS + ARENAS (EDITORES)



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

INSTITUTO DE GEOGRAFÍA
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
Avenida Vicuña Mackenna 4860, Santiago - Chile
Fono: (56-2) 686 4716
e-mail: geolibros@geo.puc.cl

INSTITUTO DE ESTUDIOS URBANOS Y TERRITORIALES
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
El Comendador 1916, Santiago - Chile
Fono: (56-2) 686 5504
e-mail: eure@uc.cl

SERIE GEOlibros N° 12
COLECCIÓN EURE-Libros

Chile: del país urbano al país metropolitano
Rodrigo Hidalgo - Carlos A. de Mattos - Federico Arenas (editores)

Revisión de textos: Carolina Negrete
Gestión editorial: Carolina Negrete
Diseño portada: Manuel Flores
Revisión gráfica: Carolina Negrete - Rafaella Monsalve
Impresión: Alfabetas Artes Gráficas
alfabetas@alfabetas.cl

Primera edición: junio 2009

@ Inscripción RPI N° 181.169
ISBN N° 978-956-14-1054-1

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

RODRIGO HIDALGO y FEDERICO ARENAS. Del país urbano al país metropolitano.
Transformaciones recientes en las ciudades chilenas..... 9

TRANSFORMACIONES SOCIODEMOGRÁFICAS, ECONÓMICAS Y AMBIENTALES RECIENTES DEL SISTEMA URBANO NACIONAL

SEVERINO ESCOLANO y JORGE ORTIZ. Los efectos de aglomeración en la estructura,
especialización y diversidad de las funciones económicas de las ciudades chilenas 33

MARCELO LUFIN VARAS y MIGUEL ATIENZA ÚBEDA. Estructura ocupacional
de las principales concentraciones urbanas de Chile..... 61

JORGE RODRÍGUEZ, DANIELA GONZÁLEZ y MIGUEL OJEDA. Evolución del sistema
de ciudades de Chile durante la segunda mitad del siglo XX y de sus flujos
de migración en los tres últimos censos: ¿continuidad o cambio?..... 73

HUGO ROMERO, CLAUDIO MOSCOSO y PAMELA SMITH.
Lecciones y conclusiones sobre la falta de sustentabilidad
ambiental del crecimiento espacial de las ciudades chilenas..... 89

LAS CIUDADES DEL NORTE: METROPOLIZACIÓN Y NUEVA GEOGRAFÍA SOCIAL

IVÁN FERNÁNDEZ VERGARA y MIGUEL ATIENZA ÚBEDA. Rendimientos crecientes,
ventaja comparativa e historia: la formación de la ciudad minera de Antofagasta 111

ÓSCAR FIGUEROA y YASNA CONTRERAS. El proceso de metropolización
en la ciudad de Antofagasta..... 133

ÓSCAR FIGUEROA y LUIS FUENTES. Expansión urbana y desarrollo económico:
el caso del sistema urbano Iquique-Alto Hospicio..... 149

RODRIGO HIDALGO, FEDERICO ARENAS y RAFAELA MONSALVE. La conurbación La Serena-Coquimbo: problemas y desafíos de su transformación metropolitana 161

VECTORES DE CAMBIO DE LAS ÁREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO, VALPARAÍSO Y CONCEPCIÓN: EXPANSIÓN, INFRAESTRUCTURAS Y MEDIO AMBIENTE URBANO

MELANDRA MOLINA, HUGO ROMERO y PABLO SARRICOLEA. Características socioambientales de la expansión urbana de las Áreas Metropolitanas de Santiago y Valparaíso 187

ELIANA MUGA W. y MARCELA RIVAS. Mutaciones y cambios en la estructura urbana del Área Metropolitana de Valparaíso 201

HUGO MARCELO ZUNINO y RODRIGO HIDALGO. Las políticas de vivienda en el Chile neoliberal: efectos socioespaciales y relaciones de poder en el caso del Área Metropolitana de Valparaíso y su periferia..... 223

SERGIO BAERISWYL RADA. Crecimiento urbano del Gran Concepción, patrones y tendencias de una metropolización 241

CAROLINA ROJAS QUEZADA, SERGIO OPAZO SALDIVIA y EDILIA JAQUE CASTILLO. Dinámica y patrones de crecimiento urbano del Área Metropolitana de Concepción. Tendencias de las últimas décadas..... 257

LEONEL PÉREZ BUSTAMANTE y EDISON SALINAS VARELA. Fragmentos de ciudad. Formas de crecimiento del Concepción metropolitano..... 269

LAS CIUDADES DEL CENTRO-SUR: SEGREGACIÓN RESIDENCIAL, CAMBIOS SOCIOESPACIALES Y MORFOLOGÍA URBANA

FEDERICO ARENAS, RODRIGO HIDALGO y GASTÓN ALIAGA. Ciudades medias en la macrozona central de Chile: transformaciones socioespaciales en un contexto de metropolización..... 303

CAROLINA NEGRETE RODRÍGUEZ y RODRIGO HIDALGO. Barrios cerrados y procesos socioespaciales en las ciudades del valle del Aconcagua..... 323

FEDERICO ARENAS, DANIELA GONZÁLEZ ESPINOZA y GASTÓN ALIAGA. La conurbación Rancagua-Machalí: transformaciones socioespaciales de una ciudad media..... 347

BARRIOS CERRADOS Y PROCESOS SOCIOESPACIALES EN LAS CIUDADES DEL VALLE DEL ACONCAGUA¹

CAROLINA NEGRETE RODRÍGUEZ²
RODRIGO HIDALGO²

A partir del proceso de urbanización, la ciudad cobra gran relevancia, apareciendo “como el principal espacio de vinculación entre lo individual y lo colectivo, debiendo ofertar de esta manera acceso igualitario al espacio público sobre el privado, calidad de vida entendida en términos de seguridad ciudadana, buenos servicios públicos, disponibilidad de viviendas a precios accesibles y oferta cultural, entre otras” (Gatica, 2004: 207). Junto a esta visión teórica e ideal de la ciudad, surgen nuevos problemas y se incrementan otros, entre ellos la segregación socioespacial a través de la construcción y oferta de nuevas viviendas.

La segregación socioespacial es un proceso inherente al fenómeno urbano que, en estas últimas décadas, ha estado cambiando de patrón en las ciudades latinoamericanas, producto de los nuevos tipos de expansión urbana contemporáneos, los que inciden directamente sobre la conformación del territorio que las urbes ocupan. Es así que este cambio de patrón ha sido afectado principalmente por un nuevo artefacto urbano emergido en el contexto de la ciudad dispersa y de la suburbanización: son los barrios cerrados, que reúnen a cierto grupo de población socioeconómicamente homogéneo y contribuyen a aumentar la segregación socioespacial (Hidalgo, 2004; Borsdorf e Hidalgo, 2005b).

Estas nuevas formas de urbanización, al concentrar grupos de población correspondientes al mismo estrato socioeconómico, provocan un aumento de la fragmentación y exclusión social, por parte de quienes los habitan, aun cuando se localicen en comunas históricamente correspondientes a clases bajas y “compartan” el espacio habitado por ellos.

¹ Proyecto FONDECYT N° 1060759

² Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile). E-mail: cnegrete@geo.puc.cl; hidalgo@geo.puc.cl

La importancia fundamental del problema mencionado radica en que aumenta la separación en cuanto a interacción de los distintos actores sociales. En este sentido, contribuyen a disminuir el contacto de la diversidad social que la ciudad tiene por definición; por lo tanto, atenta contra el concepto elemental de ciudad: constituirse por las interrelaciones entre distintos grupos sociales.

Investigaciones realizadas en el Área Metropolitana de Santiago muestran que estos barrios cerrados se construyen en distintas localizaciones, ya sea en espacios consolidados o en la periferia de la ciudad; estas nuevas formas de urbanización muchas veces contribuyen a densificar los espacios de la ciudad o, en otros, involucran la extensión de redes de infraestructura y servicios (Hidalgo y Arenas, 2004).

En el presente trabajo se muestra la realidad de cinco comunas del valle del Aconcagua (Quillota, La Cruz, La Calera, San Felipe y Los Andes) en la Región de Valparaíso, respecto de la proliferación de barrios cerrados, principalmente codominios, y su relación con la segregación socioespacial, intentando verificar la existencia de la pérdida de interacción entre los distintos grupos sociales en el área de estudio.

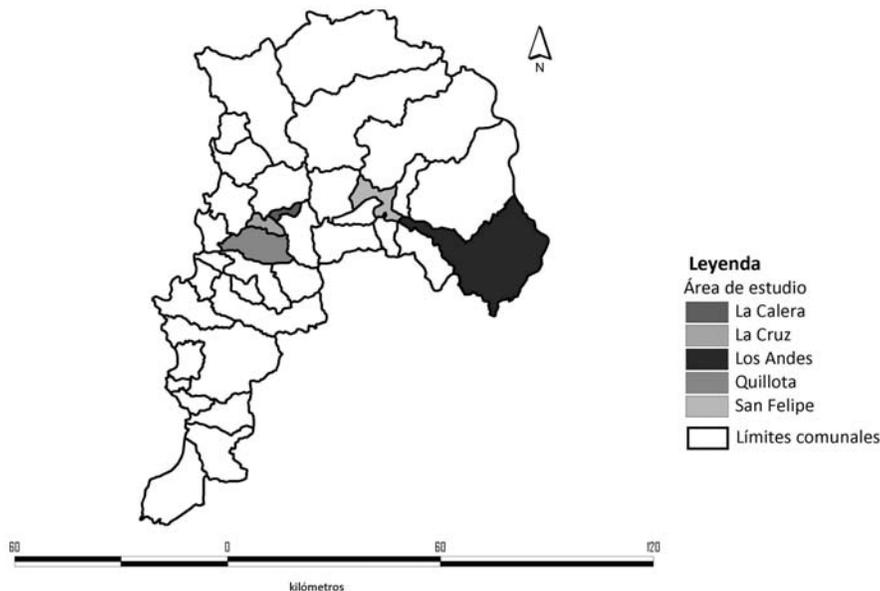
Antecedentes del área de estudio

El área de estudio se ubica en el interior de la Región de Valparaíso, en las provincias de Quillota, San Felipe y Los Andes (de oeste a este), y está compuesta por las comunas de Quillota, La Cruz y La Calera, de sur a norte, las que corresponden a la periferia del Área Metropolitana de Valparaíso; y las comunas de San Felipe y Los Andes (Figura N° 1). Dichas comunas poseen mayor cantidad de habitantes urbanos: 64.779 en Quillota, 10.563 en La Cruz, 47.606 en La Calera, 57.760 en San Felipe y 55.388 en Los Andes (INE, 2002). El promedio de años de estudio en todas ellas bordea los 10 años, y la composición socioeconómica de La Cruz y Quillota es mayoritariamente de clase media; en tanto, las comunas La Calera, San Felipe y Los Andes corresponden principalmente a estratos medios y medios bajos. El ingreso medio va desde \$ 286.187 en La Calera, hasta \$ 510.616 en La Cruz, pasando por \$ 401.631 en San Felipe, \$ 412.783 en Quillota y \$ 496.065 en Los Andes (MIDEPLAN, 2003 y 2006). La variación intercensal de población, tanto urbana como rural, se muestra en el cuadro N° 1.

Además, se debe mencionar que las plantas urbanas de las comunas de Quillota y La Cruz se encuentran totalmente conurbadas, mientras que La Cruz y La Calera pasan actualmente por este proceso; en tanto, las comunas de San Felipe y Los Andes cuentan con límites urbanos distantes.

Con todos estos datos como antecedentes, se pueden contextualizar los procesos actuales que están viviendo estas comunas y, por lo tanto, relacionar el surgimiento de barrios cerrados tanto con la infraestructura imperante (en términos de redes viales) como con los niveles socioeconómicos de las comunas en cuestión y, de esta manera, al identificar los patrones de distribución, comprender su especialización y procesos socioespaciales preponderantes.

Figura N° 1
Área de estudio



Fuente: Elaboración propia.

Localización de condominios: patrones y procesos

Se consideran como barrios cerrados aquellos que cuenten con un solo acceso, controlado y con dispositivos de seguridad las 24 horas del día (Borsdorf e Hidalgo, 2005a; Roitman, 2003) y contribuyan al “encerramiento” voluntario o involuntario de sus habitantes por ser “comunidades” autosuficientes, reservadas solo a cierto estrato social (Borsdorf e Hidalgo, 2005a; Borsdorf e Hidalgo 2005b); a la vez, se considerarán los conjuntos habitacionales acogidos a la Ley de Copropiedad Inmobiliaria 19.537 (condominios), aprobada en 1997, y las calles o pasajes que han sido cerrados con permiso municipal.

Considerando los datos obtenidos, destaca en los últimos años la proliferación de barrios cerrados, teniendo como fecha de inicio el año 1989, cuando se aprobó la construcción del primer condominio en la comuna de Los Andes³; similar situación ocurre en

³ Se toma como excepción el conjunto habitacional Remodelación Viña del Mar, construido en 1971 en la comuna de Los Andes, pues se originó como vivienda social y posteriormente fue acogido a la Ley de Copropiedad Inmobiliaria 19.537.

Cuadro N° 1
Variación intercensal (años 1992 y 2002) de población y vivienda. Región de Valparaíso, provincias de Quillota, San Felipe y Los Andes y comunas Quillota, La Cruz, La Calera, San Felipe y Los Andes

	1992				2002			
	Población (N° de habitantes)		Población (N° de habitantes)		Población (N° de habitantes)		Población (N° de habitantes)	
	Urbano	%	Rural	%	Urbano	%	Rural	%
Región de Valparaíso	1.248.255	90,17	136.081	9,83	1.409.902	91,56	129.950	8,44
<i>Provincia de Quillota</i>	109.676	88,77	13.878	11,23	196.693	85,80	32.548	14,20
Comuna Quillota	56.819	84,8	10.188	15,20	66.025	86,97	9.891	13,03
Comuna La Calera	44.422	97,04	1.354	2,96	47.836	96,63	1.667	3,37
Comuna La Cruz	8.435	78,31	2.336	21,69	10.611	82,57	2.240	17,43
<i>Provincia de San Felipe</i>	81.700	70,16	34.743	29,84	98.925	74,99	32.986	25,01
Comuna San Felipe	46.542	85,26	8.049	14,74	57.760	90,07	6.366	9,93
<i>Provincia de Los Andes</i>	60.685	78,28	16.840	21,72	74.104	80,83	17.579	19,17
Comuna Los Andes	46.346	93,16	3.401	6,84	55.388	92,01	4.810	7,99
	1992				2002			
	N° de viviendas		N° de viviendas		N° de viviendas		N° de viviendas	
	Urbano	%	Rural	%	Urbano	%	Rural	%
<i>Región de Valparaíso</i>	370.430	90,56	38.602	9,437	489.133	91,83	43.521	8,17
<i>Provincia de Quillota</i>	28.740	89,07	3.528	10,93	57.616	84,96	10.203	15,04
Comuna Quillota	14.888	85,46	2.533	14,54	19.210	87,45	2.756	12,55
Comuna La Calera	11.503	96,85	374	3,149	13.865	96,59	490	3,41
Comuna La Cruz	2.349	79,09	621	20,91	3.190	82,81	662	17,19
<i>Provincia de San Felipe</i>	21.028	69,51	9.222	30,49	29.352	74,87	9.850	25,13
Comuna San Felipe	12.018	85,26	2.078	14,74	17.280	90,40	1.836	9,60
<i>Provincia de Los Andes</i>	15.576	78,44	4.282	21,56	21.715	80,56	5.239	19,44
Comuna Los Andes	11.889	93,92	769	6,08	16.260	92,12	1.391	7,88

Fuente: INE, 1992 y 2002.

la comuna de Quillota, donde se aprobó la construcción del primer condominio en el año 1994 (Cuadro N° 2). Esto puede relacionarse con que son las comunas con un mayor estrato socioeconómico dominante (medio alto y medio), y los proyectos fueron aprobados con pocos años de anterioridad a la aprobación de la Ley de Copropiedad Inmobiliaria. Además, los condominios Los Carrera en la comuna de Los Andes y Villa El Solar en la comuna de Quillota se ubican cerca del centro respectivo, por lo que se advierte una proliferación de barrios cerrados desde el centro (considerado respecto del centro histórico, es decir, donde se concentran las actividades administrativas de la comuna, en torno a la plaza de armas y donde se advierte un claro plano de damero, fruto de la herencia española) hacia la periferia. Además, en estas comunas se advierte un mayor poder adquisitivo en comparación con las otras, ya que presentan tanto un mayor estrato socioeconómico como crecimiento de población y aumento del número de viviendas (Cuadro N° 1) durante el período 1992-2002 (INE, 1992 y 2002) y, por ende, representan un mayor atractivo para el desarrollo inmobiliario, dando paso al desarrollo de estas nuevas formas de urbanización conocidas como barrios cerrados.

Cuadro N° 2
Barrios cerrados presentes en el área de estudio

Comuna	Ley	Nombre del condominio	Dirección	Año de aprobación	N° de viviendas	
Quillota	6.071	Condominio Atacama	Río Aconcagua N° 1351	1996	12	
		Condominio Villa El Solar	La Industria N° 1231 -1291	1994	27	
		Condominio Villa del Alba	Los Lúcumos N° 1140	1997	41	
	19.537	Población Río en Chile	Merced N° 585		2004	200
		Sol Naciente	Alberdi lote A		2004	128
		Condominio Nemesio Antúnez	J. B. Alberdi N° 797		2004	144
		Caburga	J. B. Alberdi N° 1206		2001	35
		Incahuasi	Av. 21 de Mayo N° 1119		2001	20
		Condominio Doña Isidora	San Martín N° 1106		2006	8
		La Paloma	Agustín Avezón N° 30		2001	56
		Rivera del Inca	Av. 21 de Mayo N° 1099		2003	91
		Condominio Benavides	Pasaje Benavides N° 40		2001	5

Cuadro N° 2
(Continuación)

Comuna	Ley	Nombre del condominio	Dirección	Año de aprobación	N° de viviendas
La Cruz	19.537	Alto La Cruz I	Av. 21 de Mayo N° 5622	2003	12
		Condominio Los Boldos	–	2004	59
		Plaza La Cruz I	Av. 21 de Mayo N° 5293	2005	37
		Sol de Toscana I	Av. 21 de Mayo N° 1929	2005	69
		Plaza La Cruz II	Av. 21 de Mayo N° 4481	2006	27
		Alto La Cruz II	Av. 21 de Mayo N° 2106- A	–	25
		Condominio Los Paltos	Av. 21 de Mayo N° 2642	–	13
La Calera	19.537	Francisco Marco	Av. O'Higgins N° 675	2001	99
		Bellavista	Carrera N° 1898	2005	89
		Los Almendros	Av. O'Higgins N° 344	2006	39
		Los Castaños	Av. O'Higgins N° 493	2005	65
		Los Avellanos	Av. O'Higgins N° 503	2007	45
		Doña Javiera	Carrera N° 1750	2005	96
San Felipe	19.537	Siglo XXI	La Reconquista N° 1450	1999	20
		Paihuen	Escuela Agrícola Bernardo Cruz	2007	29
		Conguillío 2	Tocornal N° 2561	2005	18
		La Reconquista	La Reconquista N° 1480	2007	7
		Dardignac	Dardignac N° 56	2004	18
Los Andes	19.537	Remodelación Viña del Mar	Perú N° 137	1971	35
		Los Álamos	San Rafael N° 1529	1997	52
		Los Carrera	Tres Carrera N° 36	1989	6
		Jardín del Inglés	General del Canto N° 932	1991	5
		Jacaranda I	Independencia N° 382	–	3
		Jacaranda II	Rancagua N° 51	1999	8
Jacaranda III	Manuel Rodríguez N° 164	1993	3		

Cuadro N° 2
(Continuación)

Comuna	Ley	Nombre del condominio	Dirección	Año de aprobación	N° de viviendas
		Jacarandá IV	General del Canto N° 69	2005	3
		Río Blanco	Esmeralda N° 1420	1994	12
		El Retiro	Esmeralda N° 1415	1993	76
		San Luis	Hermano Aquilino s/n	1998	41
		Arrayán I y II	San Rafael c/n Hermano Aquilino	1998	32
		San Nicolás	Santa Rosa esquina Freire	1990	6
		El Encanto de los Villares	Esmeralda N° 830	1995	–
		Inca Trasandino I	Hermanos Clark s/n	2003	35
		Inca Trasandino II	Hermanos Clark s/n	2004	16
		Santa Alicia	Agua Santa s/n	2001	9
		Alto de Aconcagua	Av. Carlos Díaz N° 97	1993	18
		Edificio Aconcagua	Chacabuco N° 120	1997	8

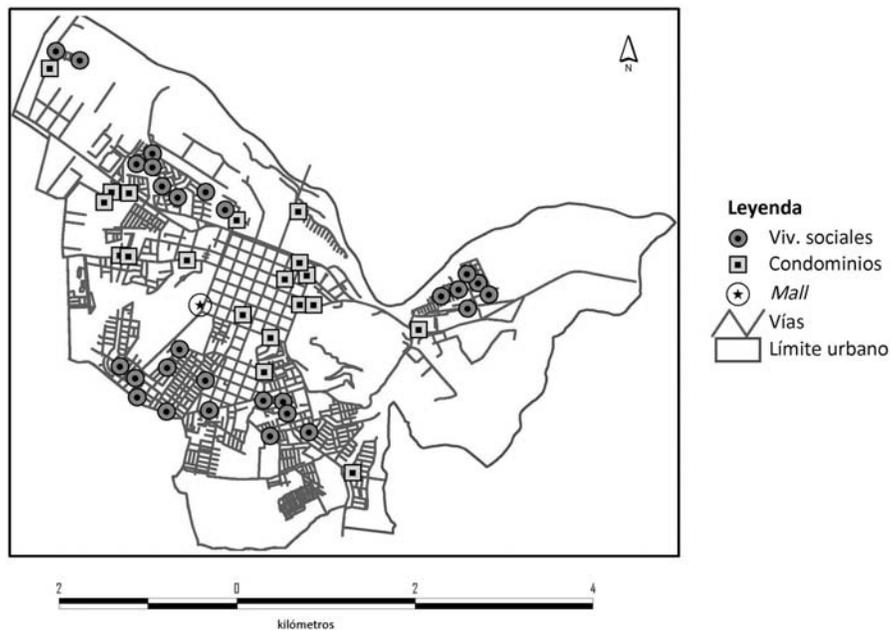
Fuente: DOM Quillota, La Cruz, La Calera, 2007; y DOM San Felipe y Los Andes, 2008.

Los condominios en el área de estudio se localizan en zonas donde la función predominante es la residencial-comercial (de barrio, asociada a consumo diario) y cercanos a la función comercial a nivel macro, como lo son el *mall* Paseo del Valle en la comuna de Quillota (Figura N° 2), el *mall* Espacio Urbano en la comuna de Los Andes (Figura N° 3) o el nuevo “centro comercial” que se está gestando en la comuna de La Calera (Figura N° 4).

Es así que la aparición de estos nuevos centros comerciales está generando un fenómeno de multicentralidad, con la gestación de estos recientes nodos de concentración de funciones urbanas, distinto del centro comercial original. Patrón ante el cual responde la localización de barrios cerrados, ya que para tener un mejor acceso a estos nuevos artefactos de la globalización (De Mattos, 1999) se deben ubicar en lugares accesibles y cercanos temporalmente de estos nuevos centros con demanda tan apetecida.

Además, en el subgrupo de comunas de la conurbación se aprecia una proliferación de barrios cerrados hacia la comuna del centro (La Cruz; Figura N° 5), lo que puede explicarse por el nivel de ingreso mayor de dicha comuna, que atrae una mayor cantidad de población. También, se observa que la oferta inmobiliaria en toda la zona de estudio es en base a condominios y villas, teniendo todos estos proyectos como agentes creadores a empresas constructoras privadas.

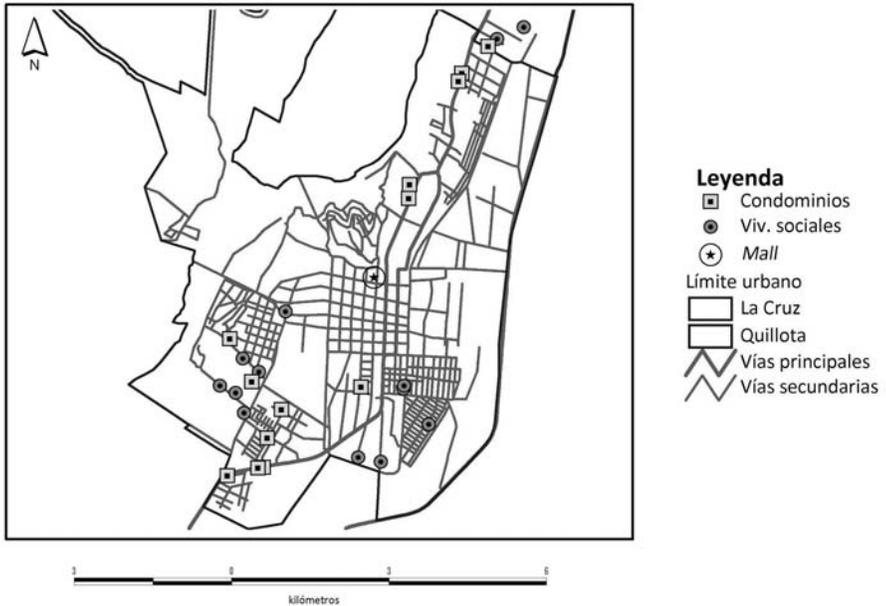
Figura N° 2
Distribución de barrios cerrados y viviendas sociales: comuna Quillota



Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, la mayoría de estos condominios están compuestos por viviendas unifamiliares (todos los de la comuna de La Cruz), de uno o dos pisos, y en su mayoría son de números bajos de viviendas (entre 5 y 76 viviendas). En la comuna de Quillota, en tanto, existen dos condominios de departamentos, Sol Naciente y Nemesio Antúnez, ubicados en un sector periférico hacia el suroeste de la comuna, con 128 y 144 viviendas cada uno, respectivamente. En la comuna de La Calera se aprecia una situación distinta, donde se da una convivencia de departamentos y casas unifamiliares al interior de un mismo conjunto, como en el caso de los condominios Bellavista y Doña Javiera, siendo el resto de viviendas tipo casa, de uno o dos pisos. En la comuna de San Felipe todos los condominios poseen un bajo número de viviendas unifamiliares (entre 7 y 29 casas) de uno o dos pisos, y en la comuna de Los Andes la mayoría de los condominios están compuestos por bajos números de casas unifamiliares; sin embargo, se aprecia al igual que en La Calera la convivencia de departamentos y casas al interior de un mismo condominio, como el caso de los conjuntos San Nicolás y Remodelación Viña del Mar. En base a ello, la tipología de condominios presente

Figura N° 3
Distribución de barrios cerrados y viviendas sociales: comuna Los Andes



Fuente: Elaboración propia.

en el área de estudio corresponde a “pequeños condominios”⁴ en las comunas de Quillota, La Cruz y San Felipe, mientras que en las comunas de La Calera y Los Andes se da tanto la tipología de “pequeños condominios” como la de “urbanizaciones cerradas”⁵.

Por otra parte, la cercanía de viviendas sociales y barrios cerrados (Figuras N° 2, N° 3, N° 4, N° 5 y N° 6) presentes indica un fenómeno de fragmentación de la urbe, en contraposición a la polarización preexistente en las ciudades, lo que corrobora la presencia del cambio de patrón de la segregación socioespacial en las ciudades latinoamericanas en estas últimas décadas, tendiente hoy en día a la fragmentación del espacio urbano, ubicándose los distintos grupos socioeconómicos muy cercanos espacialmente pero, a través de los muros,

⁴ Se entiende por “pequeños condominios” aquellos conjuntos habitacionales que poseen “entre cinco y veinte unidades de casas unifamiliares o edificios de seis y veinte departamentos aproximadamente” (Borsdorf e Hidalgo, 2004: 28).

⁵ Se entiende por “urbanizaciones cerradas” aquellos “proyectos que superan el centenar de viviendas, principalmente de residencias unifamiliares” (Borsdorf e Hidalgo, 2004: 28).

Figura N° 4
Distribución de barrios cerrados y viviendas sociales: comuna La Calera



Fuente: Elaboración propia.

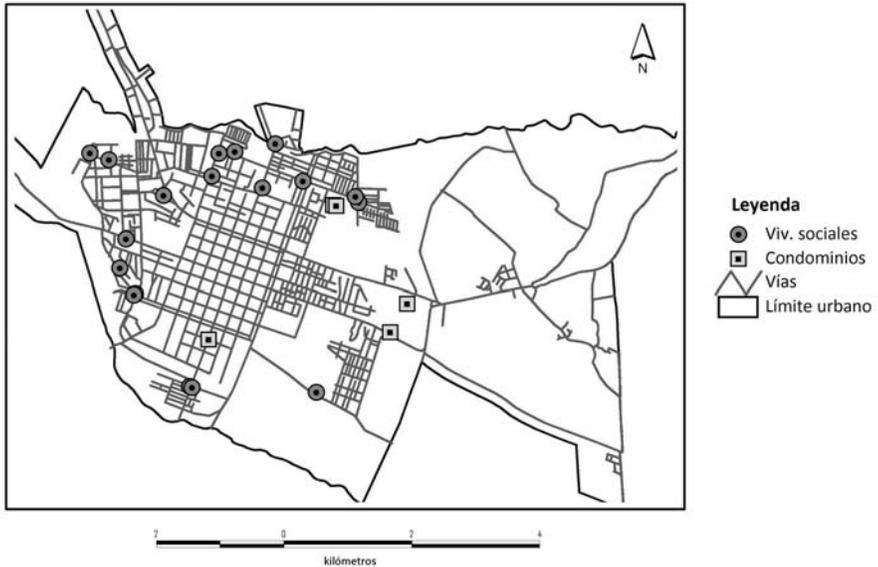
perdiendo la interacción social y, consecuentemente, atentando contra la esencia de la urbe: la diversidad social.

También se debe considerar que la construcción de condominios en las áreas más periféricas de cada comuna (correspondientes a la periferia del Área Metropolitana de Valparaíso) es una expresión física de la expansión espacial de la urbe, lo que se debe a que la forma de expansión de las ciudades chilenas es en forma de ciudad dispersa, con su consecuente suburbanización dispersa, presente en las cinco comunas pertenecientes al área de estudio. Dentro de las áreas donde este tipo de expansión urbana contemporánea es el dominante, se observan nuevos artefactos de la globalización, de los que son parte los propios barrios cerrados y los *malls*, presentes en las comunas de Los Andes, Quillota y La Calera, si bien en esta última no lo es propiamente tal, sí es un centro comercial que aglutina distintos servicios y facilita la adquisición de ciertos bienes.

Composición socioeconómica de barrios cerrados en el valle del Aconcagua

El análisis de los gráficos de composición socioeconómica en la comuna de La Cruz indica una homogeneidad socioeconómica al interior de cada condominio y entre ellos (Figura

Figura N° 5
Distribución de barrios cerrados y viviendas sociales: comuna La Cruz



Fuente: Elaboración propia.

N° 7), mostrando que los habitantes de los hogares que conforman estos barrios cerrados pertenecen a sectores medios altos y medios de la sociedad, preferentemente, siendo solo el condominio Los Boldos el que alberga parte del estrato medio bajo; manifestando la ausencia de sectores bajos y prácticamente de sectores medios bajos. Ello se condice con que la mayoría de los jefes de hogar cuenta con estudios universitarios completos y ocupaciones relacionadas a rubros de la zona (que de acuerdo a la matriz utilizada, los posiciona en un más alto sector socioeconómico).

Por otra parte, en la comuna de Quillota la composición socioeconómica de los habitantes de condominios es prácticamente homogénea al interior de cada condominio y entre ellos (Figura N° 8), exceptuando los condominios Atacama, Nemesio Antúnez y Sol Naciente, los que, a diferencia del resto de los conjuntos que poseen mayoría de habitantes pertenecientes a un estrato socioeconómico medio alto, están compuestos por una mayor cantidad de hogares de estrato medio. Estos últimos dos condominios corresponden a viviendas adquiridas por medio de subsidio habitacional, destinadas a personas de escasos recursos, y en el momento de la postulación, los proyectos se presentaban como villas. Una vez adquirida la propiedad, fueron informados los dueños que el conjunto sería adscrito a la Ley de Copropiedad Inmobiliaria 19.537. De acuerdo a sus propios habitantes, estos son "condomi-

Figura N° 6
Distribución de barrios cerrados y viviendas sociales: comuna San Felipe

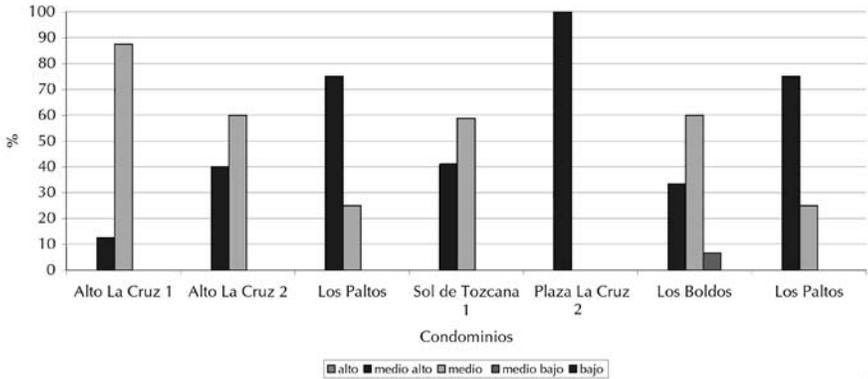


Fuente: Elaboración propia.

nios de carácter popular” y, por tanto, representan un comportamiento absolutamente distinto del resto de los conjuntos del área de estudio. Lo mismo sucede en el caso del condominio Francisco Marco, en la comuna de La Calera. Coincidentemente, estos conjuntos son los localizados hacia el sur de la comuna de Quillota, lugar dominado principalmente por las viviendas sociales y más periférico respecto del centro urbano; en el caso del condominio de la comuna de La Calera, se cumple el mismo patrón, siendo el más lejano y más relacionado con conjuntos de vivienda social. En ello se extrae la gran influencia del agente público (Estado) en el desarrollo urbano actual de las ciudades, a través de las municipalidades, debido a que son estas las que construyen la urbe en base a intereses (económicos) propios. Además, el nivel de educación de los jefes de hogar de los condominios (principalmente universitario y técnico completo), es coincidente con las ocupaciones a las que pueden optar y, por lo tanto, con la composición socioeconómica (media alta) de los condominios.

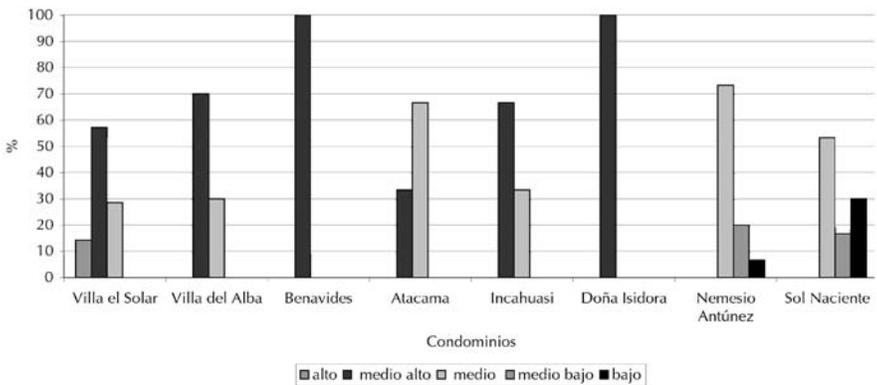
Respecto de la composición socioeconómica de los condominios de la comuna de La Calera, se aprecia una situación distinta a las dos comunas anteriores. Es así que poseen una composición socioeconómica relativamente homogénea en su interior, pero la mayoría de los habitantes pertenecen a un estrato medio; asimismo, la composición entre condominios también es homogénea, exceptuando al condominio Los Almendros. En tanto, resalta la composición socioeconómica interna heterogénea (guardando las proporciones del caso) del

Figura N° 7
Composición socioeconómica condominios comuna La Cruz



Fuente: Negrete, 2007.

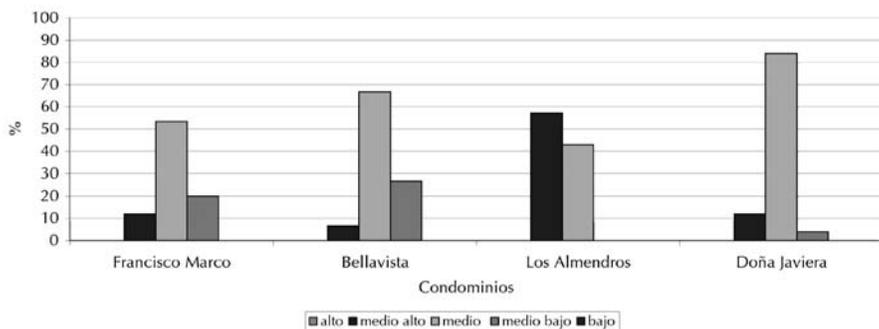
Figura N° 8
Composición socioeconómica condominios comuna Quillota



Fuente: Negrete, 2007.

condominio Los Almendros, donde las clases media y media alta comparten el condominio en prácticamente un 50% cada una (Figura N° 9).

Figura N° 9
Composición socioeconómica condominios comuna La Calera



Fuente: Negrete, 2007.

Por otra parte, el nivel de educación de los jefes de hogar en condominios se condice con la composición socioeconómica de esta comuna, pues en la mayoría de ellos es educación media completa, y en el condominio Los Almendros, universitario completo, con una composición socioeconómica de estrato medio y medio alto, respectivamente.

Similar situación es la que ocurre en la comuna de San Felipe, donde los estratos socioeconómicos predominantes en los condominios encuestados son medio y medio alto. Cabe destacar que el condominio Dardignac, con composición mayoritaria de clase media, se localiza cerca de viviendas sociales, hacia el sur de la comuna, en la periferia; en tanto, si bien el condominio La Reconquista igualmente se localiza a escasos metros de villas de vivienda social, se encuentra en un sector que conforma un verdadero enclave dentro de la comuna, donde se aprecia una clara distinción en las edificaciones, totalmente diferente de las circundantes. Además, la accesibilidad a este "enclave" permite la exclusión del resto de los habitantes de la ciudad, puesto que si no se reside en dicho lugar, no hay necesidad de acceder a él.

En tanto, el nivel de instrucción de los jefes de hogar en los condominios de la comuna de San Felipe muestran una directa relación con el estrato socioeconómico predominante en cada situación, siendo así mayoritario el nivel universitario completo en el condominio La Reconquista (clase alta), mientras que en el condominio Dardignac (clase media) comparten igualmente los niveles sin estudios, enseñanza media incompleta y técnica completa.

En tanto, la última comuna en estudio, Los Andes, comparte similares características respecto de la homogeneidad de estratos socioeconómicos al interior de sus condominios, siendo prioritariamente clase media alta la constituyente del condominio El Arrayán (ubicado hacia el oeste de la comuna), y clase alta y media alta (en igual proporción) la del condominio Tres Carrera (ubicado en el centro histórico de la ciudad); a la vez, se advierte una homogeneidad entre los condominios de la comuna de Los Andes.

En concordancia con el estrato socioeconómico predominante en cada condominio, se encuentra el nivel de instrucción de los jefes de hogar de los condominios de la comuna de Los Andes, los que principalmente poseen enseñanza universitaria completa y, en segundo lugar, enseñanza técnica completa.

A través de la consideración de la composición socioeconómica de los condominios del área de estudio y su distribución espacial respecto de las viviendas sociales, se aprecia la mayor cercanía física de estos grupos socioeconómicos, separados por los muros y barreras de seguridad presentes en los condominios, lo que aumenta la pérdida de contacto entre los distintos actores sociales que conforman la urbe.

En definitiva, considerando los condominios del área de estudio, se está frente a un tipo de segregación por localización de grupos, causada directamente por los mismos actores sociales (agentes urbanos que construyen la ciudad), en este caso por quienes deciden vivir en un condominio y, por tanto, podría considerarse una autosegregación (Roitman, 2003). El motivo de este tipo de segregación presente en el área de estudio es socioeconómico, por lo que, de acuerdo a lo considerado, se está frente a una segregación socioespacial.

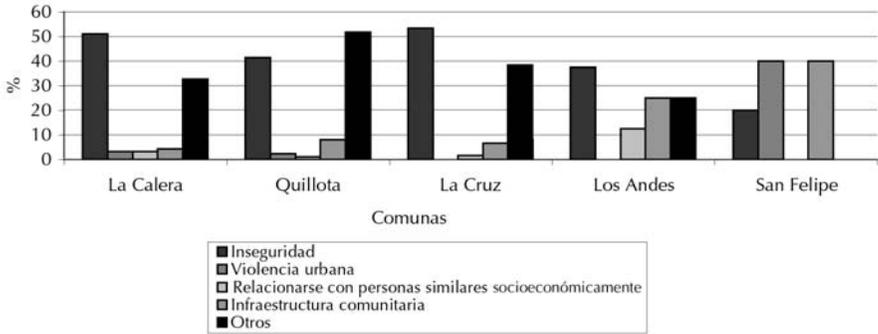
La importancia de este fenómeno de segregación socioespacial presente en el área de estudio es que puede contribuir a perpetuar la actual estratificación social, dificultando la movilidad social, por medio de la pérdida casi total de interacción social.

Motivos de residencia en barrios cerrados en el área de estudio

En relación a los motivos que han llevado a sus habitantes a residir en barrios cerrados, el mayor de ellos es la inseguridad (con un 53,33% en la comuna de La Cruz), ya que al vivir en un sitio cerrado y con acceso controlado, los habitantes se sienten más resguardados de la delincuencia, por ejemplo (Figura N° 10); esta tendencia se mantiene en las comunas de Quillota, La Calera y Los Andes, variando en la comuna de San Felipe, donde el motivo fundamental es la violencia urbana; mientras que en segundo y tercer lugar destacan la oferta inmobiliaria del momento en que se desea adquirir una vivienda y la infraestructura comunitaria que ofrecen estos conjuntos (Figura N° 11). Este fenómeno da cuenta de la influencia que tienen los agentes urbanos privados en la construcción de la ciudad, donde en el área de estudio son la segunda razón más importante en la elección de una vivienda (a través de la oferta) y, por lo tanto, son quienes aumentan la segregación socioespacial y fragmentación urbana de forma indirecta. Esto denota una diferencia respecto de lo esperado, ya que, de acuerdo a la literatura (Hidalgo, 2004), existirían motivos más importantes como la violencia urbana que llevarían a las personas a vivir en barrios cerrados; sin embargo, existen razones que van más allá de ellos, como la oferta inmobiliaria. Por otra parte, se constata uno de

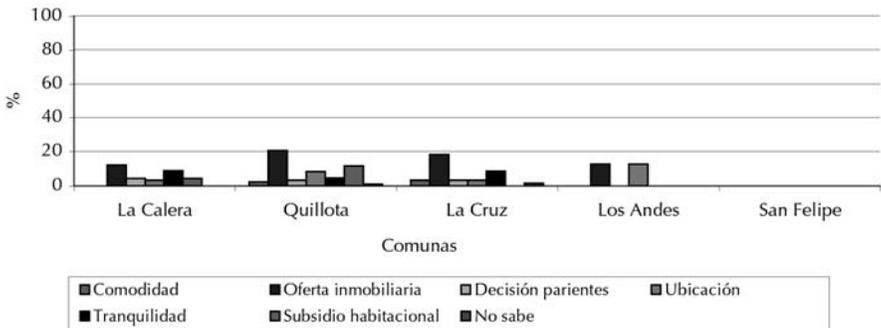
los principales motivos de residencia en barrios cerrados: la búsqueda de seguridad. Cabe destacar, además, que entre quienes no es un motivo fundamental para tomar la decisión, sí representa, al menos, una expectativa al momento de decidir residir en un barrio cerrado (Figura N° 12).

Figura N° 10
Motivos de residencia en condominios área de estudio



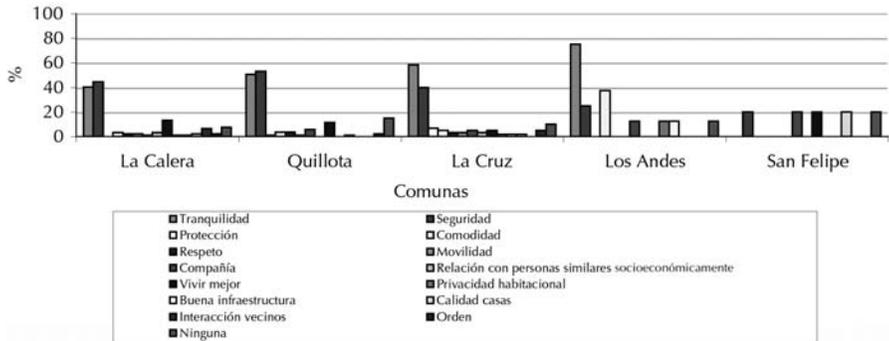
Fuente: Elaboración propia.

Figura N° 11
Otros motivos de residencia en condominios área de estudio



Fuente: Elaboración propia.

Figura N° 12
Expectativas de residencia en condominios área de estudio



Fuente: Elaboración propia.

Pese a lo anterior, como primera expectativa de residencia en condominios destaca la tranquilidad (58,33% en la comuna de La Cruz), ya sea por vivir más seguros o porque los niños encuentran mayor seguridad y libertad al momento de jugar en las áreas compartidas, por ejemplo (Figura N° 13). Entre otras cualidades esperadas de un barrio cerrado, en el área de estudio, se encuentran el orden, la tranquilidad y el “vivir mejor”, referido a mejorar la calidad de vida que se posee hasta el momento previo a la vida en condominio.

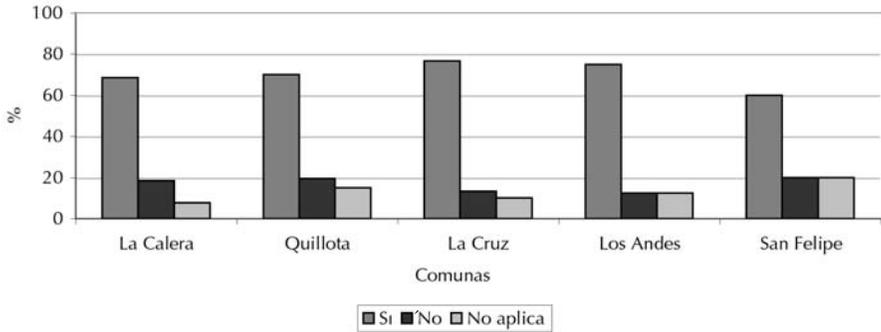
Destaca además aquella población (cerca al 20% en la comuna de San Felipe) que no posee expectativas, ya que son quienes tuvieron como motivo principal de residencia en condominios a la oferta inmobiliaria.

En todos los condominios del área de estudio, cualquiera de estas expectativas se ha cumplido, por lo que los residentes avalan el hecho de vivir en barrios cerrados (Figura N° 13) y, a la vez, están satisfechos con su calidad de vida, considerándola en su mayoría buena y mejorada luego de residir en condominios (Figura N° 14), siendo motivos personales y de convivencia los principales problemas en los casos en que se considera mala.

Finalmente, respecto de la satisfacción con la vivienda, la tendencia general de los residentes de los condominios del área de estudio es a estarlo (Figura N° 15), mientras que destaca el caso particular del condominio Los Boldos (comuna de La Cruz), donde la relación es casi idéntica entre la satisfacción e insatisfacción, ya que, de acuerdo a comentarios de los propios habitantes, el ofrecimiento realizado por la empresa constructora distaba mucho de la realidad de las viviendas (Figura N° 16).

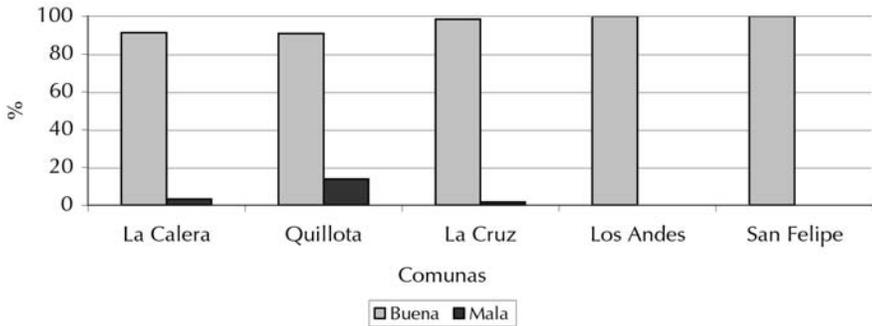
Al analizar las motivaciones principales que llevan a las personas a residir en barrios cerrados en las comunas estudiadas del valle del Aconcagua, y complementarlas con el análisis previo de ellos, se evidencian como principales factores del fenómeno de proliferación de barrios cerrados, la globalización, a través de los agentes inmobiliarios, quienes en el área

Figura N° 13
Cumplimiento expectativas condominios área de estudio



Fuente: Elaboración propia.

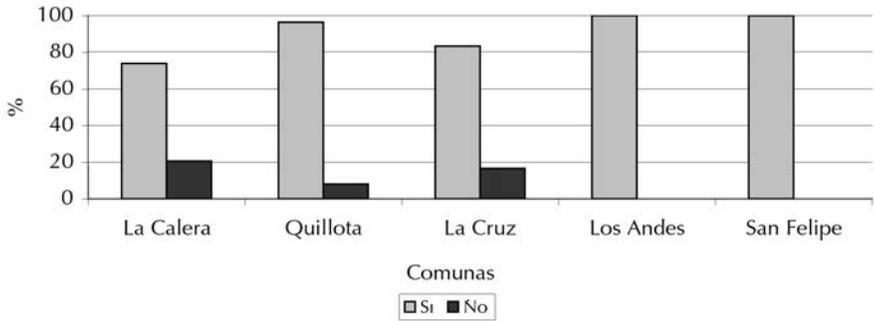
Figura N° 14
Consideración calidad de vida condominios área de estudio



Fuente: Elaboración propia.

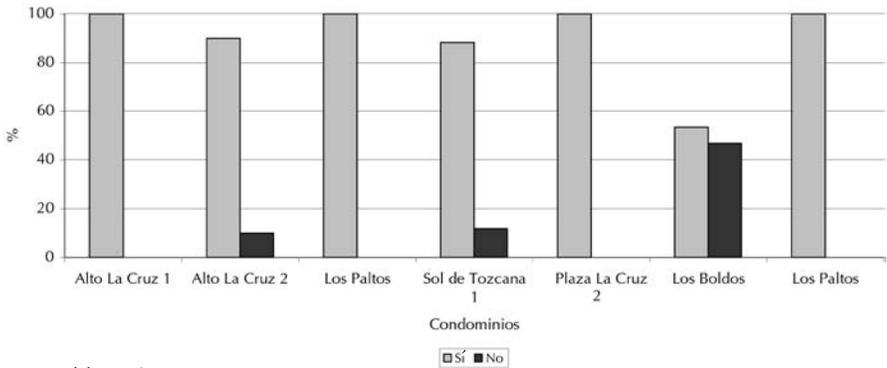
de estudio imponen el modelo de barrios cerrados al ser prácticamente la única forma en que se construyen viviendas nuevas. Además, por parte de los mismos residentes destaca la seguridad como principal motivo o, en su defecto, expectativa; también se aprecia la búsqueda de distinción de sus habitantes, a través de la infraestructura, por ejemplo, quienes dan mayor importancia a la comodidad por sobre el deseo mismo de distanciamiento social en casi la totalidad de los casos. Como complemento, el auge de condominios en el área de

Figura N° 15
Satisfacción con vivienda en condominios área de estudio



Fuente: Elaboración propia.

Figura N° 16
Satisfacción con vivienda en condominios comuna La Cruz



Fuente: Elaboración propia.

estudio está dado a través del “aval” en que se convierten sus habitantes al cumplir sus expectativas de residencia en estos conjuntos.

Del hecho de avalar la vida en condominios, se deriva en parte el auge de los barrios cerrados, los que logran que sus habitantes perciban un aumento en su calidad de vida luego de iniciada su residencia al interior del conjunto habitacional, en relación a la evaluación que estos mismos realizan respecto de los elementos presentes en su medio

ambiente. Debe mencionarse al respecto que este “aumento” en la calidad de vida para los habitantes de barrios cerrados es solo aparente, ya que en la medida en que las barreras físicas se transforman en barreras sociales e impiden la interacción entre los distintos grupos que componen la diversidad social de la urbe, la calidad de vida se ve disminuida tanto para quienes habitan en los condominios como para quienes tienen restringido el acceso a ellos.

Localización de barrios cerrados según estratos socioeconómicos

Considerando la ubicación espacial de los barrios cerrados al interior de cada comuna del área de estudio y su correspondiente composición socioeconómica, se relaciona esta última con la de la zona censal en la que se localizan.

Los barrios cerrados del valle del Aconcagua escasamente se localizan en zonas censales exclusivas para ellos, en general, tienden a ubicarse en zonas censales donde se encuentran tanto barrios cerrados como viviendas sociales (Cuadro N° 3). Es así que, de todas las zonas censales que contienen barrios cerrados, en la comuna de Quillota son solo 5 (de un total de 7) las que poseen solamente barrios cerrados; en las comunas de La Cruz, La Calera y San Felipe es solo 1 (de un total de 2 zonas censales con barrios cerrados en cada comuna); mientras que en Los Andes son 3 (de un total de 8). El resto de las zonas censales comparten tanto barrios cerrados como viviendas sociales. De ello se desprende una mayor concentración (en zonas censales) de barrios cerrados en las comunas de La Cruz, La Calera y San Felipe, las de menor estrato socioeconómico a nivel comunal, por tanto, en dichas comunas la segregación socioespacial es mayor, pues el 50% de las zonas censales contiene solo barrios cerrados, los que, como se mencionó en apartados anteriores, poseen una composición socioeconómica homogénea, primando en ellos los estratos alto y medio alto.

Las zonas censales en las que se ubican los barrios cerrados se componen mayoritariamente por el estrato socioeconómico medio, en todas las comunas en estudio (Cuadro N° 4). Sin embargo, varían los estratos altos y bajos en cada una de ellas; así es que prácticamente todas las zonas que poseen solo barrios cerrados tienen un porcentaje menor de población de estratos alto y medio alto, por lo que la población de dichos estratos tiende a concentrarse en barrios cerrados. Dicha tendencia se repite en aquellas zonas censales en que existen barrios cerrados y conjuntos de vivienda social. Destaca, además, en las comunas de La Cruz, La Calera y Los Andes, que las zonas censales que poseen mayor población de estrato alto contienen barrios cerrados.

En consecuencia, los barrios cerrados de las comunas del área de estudio se localizan en zonas censales con composición socioeconómica media y con menor presencia de estratos medios y medios altos que medios bajos y bajos, lo que indica que la poca población de estratos medios altos y altos de dichas zonas se enclaustra en barrios cerrados, perdiendo la interacción con el resto de la población.

Cuadro N° 3
Composición socioeconómica por zona censal en el área de estudio

Vivienda social	Barrio cerrado	Zona censal	Total habit.	Estratos socioeconómicos						Medio bajo	Medio	Bajo	
				Alto	%	Medio alto	%	Medio	%				
Quillota	x	1	1.012	85	8,40	152	15,02	537	53,06	108	10,67	130	12,85
	x	2	2.183	88	4,03	66	3,02	1.094	50,11	266	12,19	669	30,65
	x	3	1.270	59	4,65	23	1,81	614	48,35	130	10,24	444	34,96
	x	4	4.294	195	4,54	361	8,41	2.337	54,42	481	11,20	920	21,43
	x	5	1.991	160	8,04	346	17,38	1.062	53,34	196	9,84	227	11,40
	x	6	1.316	65	4,94	20	1,52	605	45,97	110	8,36	516	39,21
	x	7	1.142	107	9,37	159	13,92	634	55,52	94	8,23	148	12,96
La Cruz	x	1	824	77	9,34	96	11,65	410	49,76	81	9,83	160	19,42
	x	2	1.496	96	6,42	82	5,48	706	47,19	165	11,03	447	29,88
La Calera	x	1	2.567	138	5,38	153	5,96	1.318	51,34	374	14,57	584	22,75
	x	2	726	48	6,61	51	7,02	389	53,58	103	14,19	135	18,60
San Felipe	x	1	3.603	199	5,52	418	11,60	1.863	51,71	430	11,93	693	19,23
	x	2	838	34	4,06	145	17,30	397	47,37	82	9,79	180	21,48
Los Andes	x	1	1.035	40	3,86	101	9,76	536	51,79	124	11,98	234	22,61
	x	2	3.108	184	5,92	380	12,23	1.528	49,16	359	11,55	657	21,14
Los Andes	x	3	1.315	44	3,35	57	4,33	625	47,53	272	20,68	317	24,11
	x	4	598	75	12,54	109	18,23	299	50,00	47	7,86	68	11,37
	x	5	3.191	86	2,70	101	3,17	2.069	64,84	283	8,87	652	20,43
	x	6	1.125	86	7,64	96	8,53	600	53,33	119	10,58	224	19,91
	x	7	1.743	93	5,34	261	14,97	978	56,11	234	13,43	177	10,15
	x	8	1.532	71	4,63	149	9,73	857	55,94	176	11,49	279	18,21

Fuente: Elaboración propia.

Consideraciones finales

En las comunas pertenecientes a la zona de estudio, hoy se están dando notables procesos urbanos, como la emergencia de nuevos elementos en la estructura urbana, como producto de la globalización, dentro de los que se encuentran los *malls* y *barrios cerrados*, entre otros. En este contexto es que emergen como nuevos artefactos de la globalización los barrios cerrados, que vienen a constituirse en agentes segregadores en la medida en que albergan población de un determinado estrato socioeconómico e impiden, mediante sus muros, la interacción social normal y propia de la urbe; de esta misma forma concentran a la población de un determinado estrato socioeconómico.

Si bien se aprecia a distintas escalas la segregación socioespacial de diferente manera, es evidente el cambio de patrón que está teniendo en las ciudades latinoamericanas hace algunas décadas y, por supuesto, esto se aprecia en el área de estudio, ya que a cualquier escala se observa un proceso de fragmentación social y diferenciación en el espacio. Si bien existe la segregación socioespacial en cuanto a diferenciación en el espacio de las distintas clases sociales, considerando conectividad y vías de acceso, también existe un fuerte proceso de fragmentación social de las ciudades del valle del Aconcagua, puesto que en espacios menores y más reducidos coexisten clases sociales más dispares, como se observa en la comuna de La Cruz, por ejemplo, donde en el camino troncal (Avenida 21 de Mayo) se ubican casi la totalidad de los condominios y a tan solo unos metros de ellos se localizan conjuntos de viviendas sociales.

Fundamento de lo anterior es que los barrios cerrados de la zona estén compuestos por sectores medios y medios altos de la sociedad, siendo que las comunas que pertenecen al área de estudio son mayoritariamente de clase media y media baja; por lo que con su enclaustramiento se deja de lado la interacción que la mayoría de la población pueda tener con esta aparente minoría, y se corte de esta manera un lazo fundamental al eliminar la interacción entre distintos sectores de la sociedad, entre diferentes actores sociales.

Por otra parte, el hecho de considerar un aumento de calidad de vida a partir de la residencia en condominios permite a sus habitantes considerarlo un nuevo artefacto positivo, además de satisfacer su necesidad de relacionarse solo con quienes ellos mismos desean, con lo que se reafirma la fragmentación social.

Claramente junto con esta disparidad se aumenta la disminución de las interacciones sociales, puesto que al segregarse socioespacialmente, ubicándose en sitios de excelente acceso las clases sociales más acomodadas y, por tanto, diferenciarse en el espacio en la forma mencionada, no existen instancias de interacción social; además, los barrios cerrados prestan la infraestructura recreacional necesaria en la mayoría de los casos, por lo que aumenta esta disminución de interacciones sociales que atenta contra el más propio y esencial sentido de construcción de la ciudad.

Finalmente, la tendencia a la localización de condominios se ve reiterada por aquellos nuevos que se encuentran en construcción y/o venta. En tanto, los agentes que construyen el área urbana de la zona de estudio son principalmente privados (empresas inmobiliarias), quienes posibilitan la oferta casi total de viviendas en forma de condominios.

Por otra parte, se aprecia y comprueba, mediante este trabajo investigativo, la fuerte relación existente entre morfología urbana, geografía social y segregación socioespacial, dada principalmente por las posibilidades que entrega la morfología urbana, sobre todo a través del plano y la red vial existentes, para la localización de los distintos grupos socioeconómicos en el espacio urbano, lo que conlleva, de forma inherente a la segregación socioespacial.

En este sentido es que se aprecia la fuerte influencia de la morfología urbana en la localización de condominios, la que posibilita el establecimiento de los diferentes estratos socioeconómicos en el espacio, a través de las redes viales y del valor y uso del suelo (dado por la accesibilidad y conectividad con bienes y servicios, ubicados principalmente en los centros históricos en el área de estudio). A su vez, el precio del suelo y las redes viales influyen directamente sobre una relación existente: “a mayor nivel socioeconómico, mayor acceso a servicios”, entregada por la geografía social presente en el área de estudio, la que indica principalmente que los grupos más y menos acomodados se ubican y distribuyen en distintos lugares. Finalmente, como última relación, se establece que la segregación socioespacial es generada por la ubicación de los distintos grupos socioeconómicos en el espacio e incrementada por la presencia de barrios cerrados en la urbe. Asimismo, la presencia y aparición de estos barrios cerrados que aumentan la segregación socioespacial se ve facilitada por la relación “a mayor clase socioeconómica, mayor acceso a servicios”. Esta interrelación establecida es dialéctica y circular, por lo que se debe atender con especial cuidado a cada factor que en ella interviene.

Referencias bibliográficas

- BORSODORF, A. e HIDALGO, R. Formas tempranas de exclusión residencial y el modelo de la ciudad cerrada en América Latina. El caso de Santiago. *Revista de Geografía Norte Grande*, 2004, N° 32, p. 21-37.
- BORSODORF, A. e HIDALGO, R. Megaproyectos residenciales vallados en la periferia: ¿Barrios cerrados autosuficientes o nuevas ciudades? *Urbano*, 2005a, N° 12, p. 5-12.
- BORSODORF, A. e HIDALGO, R. Los mega-diseños residenciales vallados en las periferias de las metrópolis latinoamericanas y el advenimiento de un nuevo concepto de ciudad. Alcances en base al caso de Santiago de Chile. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, N° 194, 2005b.
- DE MATTOS, C. Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo. *Eure*, 1999, N° 76, p. 29-56.
- DIRECCIÓN DE OBRAS MUNICIPALES (DOM). *Archivos de permisos de construcción Comuna de Los Andes*. Los Andes: I. Municipalidad de Los Andes, 2008.
- DIRECCIÓN DE OBRAS MUNICIPALES (DOM). *Archivos de permisos de construcción Comuna de La Calera*. La Calera: I. Municipalidad de La Calera, 2007.
- DIRECCIÓN DE OBRAS MUNICIPALES (DOM). *Archivos de permisos de construcción Comuna de La Cruz*. La Cruz: I. Municipalidad de La Cruz, 2007.
- DIRECCIÓN DE OBRAS MUNICIPALES (DOM). *Archivos de permisos de construcción Comuna de Quillota*. Quillota: I. Municipalidad de Quillota, 2007.
- DIRECCIÓN DE OBRAS MUNICIPALES (DOM). *Archivos de permisos de construcción Comuna de San Felipe*. San Felipe: I. Municipalidad de San Felipe, 2008.
- GATICA, K. Segregación residencial por condición socioeconómica y construcción de identidades territoriales: estudio comparativo de dos poblaciones de Santiago. En: CÁCERES, G. y SABATINI, F. (eds.). *Barrios cerrados en*

- Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial*. Santiago: Lincoln Institute of Land Policy, 2004, p. 207-228.
- HIDALGO, R. De los pequeños condominios a la ciudad vallada: las urbanizaciones cerradas y la nueva geografía social en Santiago de Chile (1990-2000). *Eure*, 2004, N° 91, p. 29-52.
- HIDALGO, R. y ARENAS, F. Condominios y urbanizaciones cerradas en comunas del sector oriente de Santiago. Tendencias de localización y morfología urbana. En: CÁCERES, G. y SABATINI, F. (eds.). *Barrios cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial*. Santiago: Lincoln Institute of Land Policy, 2004, p. 59-82.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (INE). *XVI Censo de Población y V de Vivienda*. Santiago: INE, 1992.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (INE). *XVII Censo de Población y VI de Vivienda*. Santiago: INE, 2002.
- MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN (MIDEPLAN). *Encuesta CASEN, 2003*. Santiago: MIDEPLAN, 2003.
- MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN (MIDEPLAN). *Encuesta CASEN, 2006*. Santiago: MIDEPLAN, 2006.
- NEGRETE, C. *Implicancias de los barrios cerrados en la segregación socioespacial: conurbación Quillota-La Cruz-La Calera*. Seminario de grado licenciatura en Geografía. Santiago: Instituto de Geografía, Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2007.
- ROITMAN, S. Barrios cerrados y segregación social urbana. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, N° 146, 2003.